



Artículos y Ensayos

**INFANCIAS: UN RECORRIDO DESDE LA OBJETALIZACIÓN A LA
SUBJETIVACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA**

FABIANA FREIDIN – LOLA PORTA

RESUMEN

El concepto de infancia ha sufrido modificaciones al lo largo de la historia.

Debe comprenderse en relación con diversas épocas y contextos.

En el artículo que se presenta se recorren las perspectivas históricas de Lloyd DeMause y Phillippe Ariès, y sucintamente de autores del psicoanálisis de niños: Melanie Klein y Donald Winnicott..

El devenir del concepto de infancia muestra un pasaje de niños objetalizados, en un marco de crueldad y dominio, a niños subjetivados y, por ello, valorados.

No obstante ello, surge el interrogante, acerca de si los referidos cambios han sido superadores, o si algunas de estas concepciones objetalizantes y violentas - aparentemente perimidas- perduran e irrumpen rompiendo con la ilusión de una historia lineal orientada hacia un progreso. Parece imponerse la idea de que coexisten diferentes concepciones de niño, que de ningún modo se anulan, y que por ello vale la pena problematizar.

Se aplica lo planteado a notas periodísticas actuales, para hacer visibles los distintos aspectos sobre los que se reflexiona.



Palabras clave: historia de la infancia, objetalización, subjetivación, niños

**CHILDHOODS: A PATH FROM
OBJECTALIZATION TO
SUBJECTIVIZATION FROM A
HISTORICAL POINT OF VIEW**

ABSTRACT

The concept of childhood has suffered changes throughout history. It should be understood in relation to different ages and contexts.

The article herein sets the historical perspectives of Lloyd DeMause and Phillippe Ariès and describes succinctly the perspectives of infant psychoanalysis authors: Melanie Klein and Donald Winnicott

The evolution of the concept of childhood shows a passage from objectalized children - within a framework of cruelty and domain - to

subjectivated children, who are thus valued.

However, the question arises: have such changes turned into an improvement or have any of these objectivating and violent conceptions - apparently allowed - lasted and got on the way of the illusion of a lineal history oriented to progress? It seems that the idea that there are different conceptions of children, and that under no circumstances they annul each other, and this is the reason why it is worth posing the problem.

Such question is applied to current news articles, so as to visualize the different aspects reflected on.

Key words: history of childhood, objetalización, subjetivización, children



1.-Historizar la infancia

El trabajo que aquí se presenta se basa en una Tesis de Licenciatura en Psicología de una Universidad Pública. Ella se centró en el estudio de las modificaciones registradas en el concepto de infancia abarcando diversas perspectivas, principalmente histórica, psicoanalítica y legal, a nivel global y en la Argentina en particular.

La labor emprendida generó un considerable interés, y este ameritó una profundización del tema, por considerarlo gravitante, ya que enriquece al psicoanalista de niños toda visión que contemple a la infancia desde una perspectiva compleja y multidimensional.

Es así que se presenta este escrito, como una primera aproximación a una temática de gran riqueza.

Se dirá para comenzar, que el concepto de infancia ha sufrido modificaciones a lo largo de la historia. La infancia es una noción tardía; aparece recién en la modernidad. Se observaba hasta entonces una gran indiferencia hacia los niños; la única etapa vital valorada era la adultez. Predominaba un marcado rechazo a los rasgos característicos de la infancia. Se creía que los niños no tenían alma, por eso no recibían ningún tipo de educación especial y la mortalidad infantil era elevada. Tampoco existían vestimentas o juguetes destinados a ellos; no se contaba con un mundo propiamente infantil. Eran considerados como seres



inmaduros, que no provocaban interés alguno. La infancia de entonces puede ser pensada retrospectivamente como un “no lugar” (Moreno, 2002).

Un largo sendero se ha recorrido, para llegar a los niños de nuestra época y en nuestros contextos: no sólo existe un mundo infantil que ofrece la sociedad de consumo a los niños, plagado de objetos atractivos, sino que ese mundo de algún modo “los consume”, en tanto los sujeta a demandas permanentes, esto es, las de apropiarse de actividades, objetos, marcas, a muy temprana edad. Por otra parte, los niños ya no son vistos como sujetos dóciles o maleables, sino como seres activos, a quienes cuesta educar y poner límites.

Una vez reconocido el estatuto de infancia, la forma en que se comprende no pueden dissociarse de las diversas épocas y contextos. Los cambios a los que se hace referencia se reflejan en la educación y la jurisprudencia; junto a estas disciplinas, dan cuenta también de ellos la sociología, la psicología y, particularmente el psicoanálisis. Así, dentro de esta última disciplina se registran históricamente distintos modos de concebir a los niños, que orientan distintas prácticas (Grigoravicius, Tomás, Regueiro, Vasallo, Maza y Abalde, 2016), aunque este aspecto no será considerado en este escrito. El concepto de niño, según estos autores se ha naturalizado; interesa entonces explicitarlo.

Se hace necesario describir los cambios acaecidos en su conceptualización, que aquí se recortan como significativos, analizar los contextos en los cuales se han dado, reconociendo las diversas necesidades sociales, ya que, como dice Moreno:



“Las puntadas iniciales de la subjetividad del pequeño estarán condicionadas por las expectativas familiares. [...] El niño se conforma de acuerdo a lo que su sociedad sanciona como ‘infancia’.” (Moreno, op.cit , 149).

En el artículo que se presenta, se recorren aspectos planteados por historiadores y pensadores sociales como Lloyd DeMause y Phillippe Ariès, y muy suscintamente los descriptos por Melanie Klein y Donald Winnicott, quienes partiendo de Sigmund Freud, teorizan sobre la infancia y la niñez.

El devenir del concepto de infancia muestra un pasaje paulatino de niños objetalizados, a merced de los adultos -en un marco de crueldad y dominio-, a niños subjetivados, reconocidos en su alteridad y por ello valorados. El psicoanálisis ha aportado significativamente a esta concepción.

Asimismo, diversos factores socioeconómicos y las políticas públicas acerca de la niñez no pueden dejar de incluirse en el problema, aunque aquí no pueden ser abarcados. También la tecnología modela niños distintos, de los que habitaban el mundo infantil hasta solo dos décadas atrás .

No obstante ello, surge el interrogante, acerca de si los referidos cambios han sido superadores, o si algunas de estas concepciones objetalizantes y violentas- aparentemente perimidas- perduran e irrumpen rompiendo con la ilusión de una historia lineal orientada hacia un progreso. Parece imponerse la idea de que coexisten diferentes concepciones de niño, que de ningún modo se anulan, y que por ello vale la pena problematizar.



A tal fin se aplica lo planteado a notas periodísticas actuales, con el objetivo de hacer visibles distintos aspectos sobre los que se reflexiona.

2.-El psicoanálisis: la deconstrucción de mitos

Freud (1905) presenta a los niños como sujetos sexuados -perversos polimorfos- que hallan placer en el propio cuerpo y en sus zonas erógenas, no vinculadas con la genitalidad, rompiendo con el mito del niño asexuado e inocente. El Complejo de Edipo, central en la niñez, debe cumplir su destino de caer sepultado, “se iría al fundamento a raíz de su fracaso, como resultado de su imposibilidad interna” (Freud, 1924, 181). Deberán sacrificar el placer en aras de su integración a la comunidad, bajo la égida de la represión (Freud, 1930).

Estas nociones sobre la infancia son acuñadas por Freud a partir del análisis de sujetos adultos, reconstruyendo en ellos la neurosis infantil.

La experiencia clínica directa con pacientes de muy corta edad lleva a Melanie Klein, en su análisis de la transferencia, a formular que no sólo las pulsiones sexuales, sino sobre todo las agresivas, intervienen muy tempranamente. En los niños opera un superyó arcaico, extremadamente riguroso y cruel, aún más que el de los adultos. El superyó está compuesto por imagos paternas que no coinciden con los padres reales. Esta instancia se conforma a partir de las pulsiones agresivas que, mediante los mecanismos de proyección e introyección, conforman la naturaleza benéfica o peligrosa de los objetos externos e internos (Klein, 1926,



1927). Las fantasías inconscientes son el tejido de lo psíquico; los niños expresan en juegos, en síntomas y en inhibiciones fantasías edípicas mucho más precoces que las delineadas por Freud. La autora derriba así el mito de la infancia feliz, puesto que los niños atraviesan situaciones de ansiedad y culpa muy agudas, imperceptibles a la mirada de los adultos a cargo de su crianza. El análisis deberá aliviar la presión superyoica con medios interpretativos.

Donald Winnicott, sigue a Klein inicialmente y más adelante, inaugura un nuevo espacio dentro de la Escuela Inglesa. Estudia el desarrollo emocional primitivo del infante, el pasaje de inmadurez a uno de madurez; lleva adelante un estudio detallado de la dependencia en la infancia (Winnicott, 1963). Describe su modelo de niño: un sujeto activo, cuyo gesto espontáneo debe verse reflejado en su madre, un niño sostenido y manejado por un ambiente facilitador, posibilitador del despliegue de una vitalidad, de un potencial creador. Se subraya que el gesto espontáneo posiciona al pequeño en un lugar activo, derribando el mito de la pasividad en la infancia, pero a la vez, se trata de un sujeto frágil, en estado de absoluta dependencia, que necesita de un ambiente que facilite su desarrollo, (Winnicott, 1956,1960,1963).

Es así como estos tres psicoanalistas han trabajado sobre distintos aspectos de los niños y han aportado importantes perspectivas que ayudan a comprender la infancia de su época. Cada uno resaltó un aspecto conformante de lo psíquico,



diferentes aristas de lo infantil, a esta altura innegables: la sexualidad, la agresividad y la creatividad.

Otros destacados autores enfatizan el modo en que el *infans* se halla afectado por la cultura y el lenguaje, en cuyo contexto los adultos dejan marcas constitutivas. El niño como síntoma, como falo o como objeto para Lacan (1969), la seducción originaria descrita por Laplanche (1987), y la violencia primaria ejercida por la madre sobre su hijo, según Aulagnier (1975) dan cuenta de ello.

Diversas versiones de época leen lo infantil. Psicoanalizar niños sexuados, agresivos, fantaseadores, creativos, hablados por otros, es un desafío permanente: los contextos económico-sociales y los cambios culturales dejan abierta la reflexión sobre este campo de la subjetividad humana.

3.-Infancia: niños, adultos, sociedad

En el texto “La infancia”, publicado en el año 1979, el historiador francés Phillippe Ariès, trabaja sobre las distintas variaciones del concepto de infancia. Allí traza un recorrido desde la Antigüedad hasta los comienzos del siglo XX, haciendo foco en el contexto.

En la Antigüedad existían infanticidios por las más diversas razones, es decir, la elección del heredero era voluntaria y el niño nacido tenía iguales posibilidades de vivir o morir, sin importar en qué contexto se enmarcara su nacimiento. Esta situación cambia en los siglos II y III; en ellos se refleja una nueva mirada sobre el



matrimonio: la unión comenzaba a tener un tinte sagrado y, en extensión, abarcaba los “frutos del amor”. Empiezan, por ende, a cobrar mayor preponderancia los vínculos sanguíneos y esto ubica al niño en un lugar distinto.

La unión entre procreación y sexualidad es un hecho que va tomando relevancia a partir del siglo X. Entonces, el nacimiento comienza a depender exclusivamente de la naturaleza -en nombre de Dios-, sin dejar lugar a la planificación o a la elección. Los nacimientos se ligan a la noción de riqueza y los niños comienzan a pensarse como indispensables. Se valoriza la fecundidad y, a partir de allí, a los niños, prohibiéndose el infanticidio y el abandono de bebés, aunque esto no se cumple del todo en la práctica.

Es a partir del siglo XVI que el niño comienza a tener su propia vestimenta, así como se ponen de relieve aspectos de la infancia tales como la ternura y la debilidad, separando a los niños de los jóvenes y de los adultos. Se genera una mayor sensibilidad hacia los pequeños; éstos comienzan a ocupar un lugar distinto en la familia y ello repercute en la educación. En el siglo XVII surgen los juegos educativos, además de sogas, trompos, aros, pelotas y casas de muñecas. Progresivamente, se vinculará al jugar con la apropiación de reglas, el lenguaje y la creatividad (Paolicchi, 2016).

Señala Ariès, que en los siglos XVII y XVIII se produce un giro. Las clases bajas comienzan a buscar una familia más numerosa, mientras que las clases acomodadas se orientan a formar familias cada vez más pequeñas.



El autor señala un cambio significativo: los niños antes relegados al anonimato y a la muerte, pasan a ocupar un lugar privilegiado dentro sus familias. Un pasaje desde una posición de ser ignorados y maltratados a otra donde son educados, o considerados como promesas de futuro.

Resulta interesante destacar que la mayoría de los cambios producidos en el tópico de referencia se articulan con las necesidades de las sociedades, en las diferentes épocas y, es entonces a causa de ellas, y no por razones valorativas, que los niños comienzan a ocupar un lugar de privilegio y cuidado.

Otra perspectiva, que vale la pena recorrer es la de Lloyd DeMause -pensador estadounidense que se especializa en el campo de la psicohistoria-. En 1982 publica “Historia de la infancia”. Allí teoriza seis períodos de las relaciones paterno-filiales, que permiten comprender el posicionamiento social hacia la infancia. Ellos abarcan desde la Antigüedad hasta la época contemporánea.

Tres tipos de reacciones del adulto sobre el niño son descriptas: proyección, inversión y empatía.

La proyección se caracteriza por la descarga de sentimientos hostiles del adulto sobre el niño, creando una imagen de éste al modo de un ser ruin o peligroso. El adulto utiliza a los niños como un vehículo para la manifestación de contenidos inconscientes agresivos, lo que dará lugar a castigos físicos sumamente graves para mantenerlos “a raya” puesto que, según la mirada adulta, en cualquier momento podrían volverse malvados.



La inversión alude al trastocamiento de los roles entre el niño y los padres. Son los niños quienes deben satisfacer los deseos paternos; los adultos usan a los pequeños como sustitutos de figuras adultas, que han sido relevantes durante su propia infancia. Los castigos corporales siguen vigentes, en los casos en que los padres no se sienten suficientemente amados o reconocidos por sus hijos; también se usa el cuerpo de los niños a los fines de gratificar a los adultos.

DeMause teoriza acerca de la doble imagen, cuando las reacciones proyectivas y de inversión se expresan en un mismo vínculo. El niño es visto como alguien amado y odiado, que deberá ser castigado y recompensado al mismo tiempo.

Por último, la reacción empática está dada por la capacidad de los adultos de escuchar y satisfacer las necesidades de los niños, sin confundirlas con las propias, ni tomar a estos como depositarios de sus proyecciones. Así, el adulto puede ubicarse en el lugar del pequeño, acercarse para luego tomar distancia; de este modo podrá satisfacer las necesidades del niño sin que se mezclen con las propias. Este tipo de vínculo excluye toda clase de castigo físico.

Estos tres tipos de reacciones podrán ubicarse en los períodos que a continuación se describen:

El primero es el **Infanticidio**, que abarca desde la Antigüedad hasta el siglo IV. Prepondera la reacción proyectiva; la visión que se tenía del infante era la de un ser “malvado” sobre el cual los padres tenían absoluto derecho. Los niños permanecían atados con fuertes fajas y, en muchos casos se llegaba al



asesinato. También en este período es posible encontrar reacciones del tipo de inversión con aquellos niños que lograban sobrevivir.

El segundo es el **Abandono**, enmarcado entre los siglos IV y XIII. Si bien aquí también primaba la reacción proyectiva, los padres aceptaban a los niños como seres con alma, lo que hacía del infanticidio una práctica poco aceptada. Igualmente, continuaban siendo percibidos como peligrosos, por lo que resultaba común que se los abandonara en conventos, monasterios o que fueran entregados a amas de cría. Si eso no sucedía, los niños eran sometidos a un grave abandono afectivo, quedando en una situación tal de desprotección, que muchas veces conducía a su muerte. Los castigos corporales también ocupaban un lugar importante en la crianza.

El tercer período es el de **Ambivalencia**, que abarca los siglos XIV, XV, XVI y XVII. Aquí, los niños comienzan a ocupar más lugar en la vida afectiva de los padres, pero aún continuaban siendo receptores de las proyecciones negativas. Si bien eran vistos como peligrosos, se los consideraba maleables y, consecuentemente, la tarea a abordar era la de moldearlos. Es interesante remarcar que comienzan a tener una mayor importancia los manuales de educación infantil.

El cuarto período es llamado **Intrusión**, y recorre el siglo XVIII en su totalidad. Es a partir de este momento que DeMause marca otro importante cambio en las relaciones paterno-filiales. Así, podemos ubicar una significativa disminución de



las prácticas habituales naturalizadas en los siglos anteriores, tales como las de impartir severos castigos corporales, la realización de enemas a niños pequeños, la inmovilización y hasta prácticas de sodomía, entre otros. Esto habilita, entonces, a teorizar acerca de una considerable disminución de la reacción proyectiva y, por consiguiente, un aumento de la reacción empática. Se volvió común que el infante fuera amamantado por su madre y recibiera una educación higiénica más tempranamente. Aunque los padres no jugaban con sus hijos y aún propinaban castigos físicos, estos eran suplantados por amenazas. Asimismo, se pueden enmarcar aquí el nacimiento de la pediatría y una importante disminución de la mortalidad infantil.

El quinto periodo es denominado **Socialización**; recorre el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Continúan disminuyendo las proyecciones y la idea de ejercer una severa dominación sobre los niños pierde fuerza. La crianza busca guiar a los pequeños y colaborar en la adaptación a lo social. En este marco ocurre también un hecho importante: el mayor involucramiento del padre en la crianza, aunque la madre continuó teniendo un papel preponderante. Asimismo, el autor subraya que es desde este tipo de concepción de la que derivan todos los modelos psicológicos desarrollados a lo largo del siglo XX.

El sexto periodo es el de **Ayuda**, que comienza en la segunda mitad del siglo XX. Aquí se registra otro de los grandes giros que sufre la concepción de infancia. Ahora se entiende que son los niños quienes mejor saben sobre sus necesidades



y que es tarea de ambos padres por igual el responder a éstas. Así, se dejan atrás las ideas de corregir o de moldear, así como todos los castigos corporales, antes naturalizados. En este período se tenía como objetivo acompañar a los pequeños en su crecimiento y en el alcance de logros. DeMause marca como resultado de este tipo de relación un niño amable, sincero y con una firme voluntad.

En síntesis, se considera que una lectura que vincule ambos autores enriquece el concepto de infancia. Se observa el modo en que Ariès analiza principalmente los contextos en los que los cambios se producen, mientras que DeMause focaliza en las relaciones paterno-filiales. Aunque se ubican algunas diferencias entre los momentos por ellos delimitados, ambos coinciden en trazar un recorrido que parte del infanticidio para arribar a la noción de niño como epicentro de la vida familiar. Plantean un camino histórico, desde la objetalización y la violencia hacia infantes y niños hasta su valorización, orientándose la mirada de los adultos a registrarlos como personas dignas de cuidado y portadores de derechos.

4.- Pensando sobre los conceptos: articulación con notas periodísticas actuales

En este trabajo se llevó adelante un recorrido por distintas versiones que han abarcado el concepto de infancia, que incluye aristas sociales, culturales, y una mirada aportada por el psicoanálisis.



Pero dado que la hipótesis inicial aquí planteada sostiene que las diversas concepciones de niño no implican el reemplazo de unas por otras, al modo de una superación, sino que aún hoy todas -en mayor o menor medida- conviven sin anularse, resulta de sumo interés observar cuánto de ellas podemos encontrar en la actualidad. Para esto se trabaja con distintas notas periodísticas de medios de divulgación general, publicadas en los años 2017 y 2018 en la región de América Latina, particularmente en Argentina.

Para comenzar, “Infobae”, del 3 de abril de 2018, titula: *“Estupor en General Rodríguez: un matrimonio asesinó a sus bebas gemelas porque “no dejaban de llorar”*. En la misma se narra la historia de dos bebas asesinadas por sus padres, luego incineradas y finalmente, arrojados sus restos a un río.

Por otro lado, una nota publicada por el mismo diario el 2 de mayo del mismo año: *“Conmoción en Tucumán: una chica de 20 años asesinó a sus dos hijos y luego intentó suicidarse”*, guarda similitudes con la primera: describe que dos niños pequeños son asfixiados, además de relatar episodios anteriores de negligencia parental.

Otra noticia replicada, durante varios días en medios gráficos y televisivos, en octubre de 2018, describe el crimen de una niña de 9 años, muerta a puñaladas por su madre. Las cámaras habían registrado los sucesos previos y posteriores, que se mostraban al público, así como los elementos utilizados en el asesinato, el



testimonio de vecinos, mientras una leyenda en la parte superior de la pantalla dice: “Material no apto para niños y adolescentes”.

Los reportes mencionados reflejan claramente las características descritas en del periodo de **Infanticidio** y la reacción proyectiva planteada por DeMause, en la que aspectos escindidos de estos padres, serían depositados violentamente sobre sus niños, invistiéndolos como sujetos rechazados o peligrosos. Ante esto, el asesinato de los pequeños podría ser visto como una reacción filicida ante el desamparo de sus hijos, que en lugar de convocarlos al desempeño de una función protectora, los lleva a reaccionar brutalmente.

En las siguientes notas periodísticas, se pueden ubicar características de los periodos restantes, **Abandono**, **Ambivalencia**, **Intrusión**, **Socialización** y **Ayuda**. Esto resulta interesante, ya que muestra que no sólo dichos períodos, considerablemente alejados desde lo histórico-cronológico, no están superados, sino que, contrariamente, se encuentran presentes en la actualidad. Muchas de las notas seleccionadas refieren maltrato infantil, trata de personas, y demás abusos, o como plantea Ricardo Rodulfo (2018), verdaderas apropiaciones sobre los niños, en las áreas del cuerpo y de la sexualidad.

Es altamente frecuente encontrar en la actualidad reacciones del tipo de la proyección e inversión en los vínculos paterno-filiales. En este sentido, se hará referencia a otra serie de publicaciones.



“Clarín” presenta una nota del 7 de abril de 2018: *“Abuso sexual contra niños: se detectan 5 casos por día pero es el delito que menos se denuncia”*, describe que la problemática mencionada ocurre en el ámbito familiar.

En cuanto al uso de castigos corporales y diversos tipos de violencia emocional y psicológica, “Infobae” el 2 de noviembre de 2017, titula: *“En la Argentina, el 70% de los padres utiliza la violencia con sus hijos”*.

“La Gaceta” de Salta publica el 31 de marzo de 2018 *“¿Correctivo sí o no?: La mayoría de los salteños justifica su aplicación al niño en ciertos casos”*; y “La Nación” del 25 de abril del mismo año: *“Día de la lucha contra el maltrato infantil: en el 40% de los hogares argentinos es frecuente el uso del castigo físico en la crianza”*.

Lo arriba referido, respecto de relaciones paterno filiales, relatadas por distintos medios de comunicación, que afecta las relaciones entre adultos y niños, está muy lejos de la reacción empática que, según DeMause, rige nuestra época. Los niños siguen siendo seres a moldear, aun con violencia.

Es preciso subrayar que, aunque los padres se posicionan en contra de estas prácticas al servicio de la educación, la mayoría de ellos las reproduce.

Se puede apreciar el modo en que en las notas de divulgación masiva se hace énfasis en los saberes de los adultos, que se consideran inapropiados y en la conveniencia de modificarlos, para evitar la violencia hacia los hijos, configurándose esto como un ideal de crianza. En esta línea que se enmarcan



las últimas dos notas periodísticas que se presentan a continuación, en las que se podrían ubicar conceptos pertenecientes a los periodos de **Socialización** y **Ayuda**.

Por un lado, el publicado por “Infobae” el 6 de junio de 2017, titulado “*Los 10 pilares fundamentales para la crianza de los hijos*” y, el presentado en el diario colombiano “El Heraldo” del 28 de abril de 2018, “*Diálogo en vez de palmadas para educar a los niños*”. En ambos se encuentra la idea de guiar al niño por el camino correcto; es el adulto quien, con paciencia, cuidado y puesta de límites, debe conducir el crecimiento de los pequeños para que logren adaptarse a los requerimientos que la sociedad les impone.

Complejizando el cuadro, se remarca el papel activo del sujeto infantil en la construcción de dicho proceso. Es así que los adultos deben escuchar a los niños y acompañarlos en sus actividades e intereses.

Se delinearán ideales de niños y de adultos, en tensión permanente. En un sector acomodado de la sociedad, se observan un gran número de niños sobreocupados, apremiados para prepararse para un futuro exitoso, junto a adultos cuestionados y, asimismo, exigidos con similares parámetros de competitividad y logro personal.

En otro sector, desfavorecido y vulnerable, se visualizan niños en riesgo, excluidos del ideal de éxito, junto a adultos igualmente vulnerables, por razones psicosociales y económicas.



Sin embargo los abusos -modos de presentación habitual de la objetalización de los niños- no reconocen sectores sociales, épocas o superación alguna. Lo tanático tiñe las relaciones humanas; dentro de ellas la parentalidad ocupa un lugar destacado.

5.-Los niños y las tecnologías

Los acelerados cambios que han introducido las tecnologías en la cotidianidad de los niños señalan un cambio de paradigma. Nos encontramos ante sujetos activos, exploradores del mundo globalizado que ingresa a su realidad por las pantallas. Son ahora ellos quienes transfieren a los adultos nuevas informaciones, recursos, técnicas y usos, que superan a los de sus abuelos y en ocasiones a sus padres. Ahora son ellos los encargados de transmitir saberes, invirtiéndose así el esquema de transmisión de las épocas anteriores

(Moreno, 2002, op cit), donde los padres impartían conocimientos a niños carentes de ellos.

Podríamos, entonces, teorizar en consecuencia con lo planteado por DeMause, acerca de un posible *más allá* del periodo de **Ayuda**, para así pensar en que ya no es el rol del adulto, principalmente el de acompañar su crecimiento, sino que actualmente es el pequeño el que conoce las nuevas tecnologías y lenguajes, quedando el adulto muchas veces excluido. Nos encontramos ante una realidad tecnificada e informatizada que ubica en un lugar central a los niños.



Otra vez, se puede observar el modo en que el concepto de niño es moldeado por las necesidades de cada época y los contextos. En vistas de un futuro tecnológico e informatizado, se hace evidente la necesidad de sujetos que, siendo importantes consumidores de estos nuevos productos, garanticen la generación de avances en ese plano.

6.-Reflexiones y preguntas

Siguiendo a Julio Moreno (2002, 152) se sostiene que:

La niñez no es un fenómeno inmutable, [sino que] varía de acuerdo a la concepción de infancia de cada cultura. La respuesta que una sociedad da a la pregunta '¿qué es un niño?' afecta al niño. Los niños responden al modo en que se los concibe."

En nuestro medio, los avances en el registro de los niños por los adultos son innegables; su necesidad de ser escuchados en la escuela y en el hogar ya no se discute. Esto se ve, asimismo respaldado por cambios en la jurisprudencia, donde comienza a velarse por el interés superior del niño. La Ley 26.061/05, de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes- en consonancia con el periodo de **Ayuda-** se aleja de la noción de tutelaje que impregnaba leyes anteriores. El Estado se convierte en garante de los derechos de los niños y adolescentes, ubicandolos en un lugar central y activo, con poder de opinión sobre sus necesidades e intereses, y con derecho a ser escuchados.



Sin embargo, y tal como testimonian las notas periodísticas en el breve ejercicio de aplicación realizado en el apartado anterior, se afirma que de ningún modo se registra una superación, ni una evolución lineal en los distintos periodos marcados por DeMause. Aunque se alcancen los periodos de **Socialización** y **Ayuda**, el **Infanticidio**, el **Abandono**, la **Ambivalencia** y la **Intrusión** siguen vigentes, pudiéndose encontrar en la actualidad una convivencia de varios modelos.

Si bien pareciera existir un acuerdo social que distingue prácticas aceptadas y rechazadas, se observa que se produce regularmente un notorio incumplimiento de la legalidad, ordenadora de vínculos en el marco social.

Se puede pensar que los referidos consensos no alcanzan a regular los aspectos mortíferos puestos en juego, no acotados por las leyes sociales ni por la legalidad que rige el psiquismo (superyó, ley paterna, represión).

Las violencias dirigidas a los niños, en algunas épocas son más explícitas y naturalizadas y en otras, como en la actual, más ocultas y disruptivas.

Actualmente los delitos más graves vulneran la niñez, tal como se la concibe hoy en día: el trabajo infantil, los castigos corporales, los abusos sexuales, la trata, los infanticidios.

Mientras estas reflexiones son enunciadas, siguen apareciendo en la primera plana de los medios de comunicación noticias de niñas asesinadas por familiares, en contextos de marginalidad y vulnerabilidad social. El lugar otorgado al tema por estos discursos pone de relieve la desprotección de la niñez, la insuficiencia de



políticas públicas que contengan a niños vulnerados y a adultos agresores, pertenecientes a sistemas familiares altamente disfuncionales.

Gran parte de las veces, los adultos responsables de la crianza no cuidan suficientemente a los niños y abren paso a la acción de otros, quienes despliegan acciones desreguladas y por fuera de todo marco, -ultrajes de tal magnitud- que resultan impensables e inasimilables por la cultura.

Si se retoma un concepto confinado al olvido, como el de filicidio, descrito en 1969 por el psicoanalista argentino Arnaldo Rascovsky, se pone de relieve que los actos antes referidos evidencian una dimensión notoriamente sádica de los adultos sobre los niños, que ofician como objetos depositarios. 'Los infantes ocupan un lugar de pasividad e indefensión frente al odio parental (Bloj, 2013).

Entonces, en nuestra sociedad conviven niños violentados con otros valorados y hasta idealizados (que llegan a ser tiranos de sus padres).

Otra perspectiva aporta Raznoszczyk Schejtman, quien, basándose en Laplanche (1987) y Aulagnier (1975), refiere que "el niño despierta en el adulto las más intensas pasiones, evoca su propia sexualidad infantil", conmoviendo su propio psiquismo y sus tendencias incestuosas; el niño genera un efecto inquietante en los adultos, que se expresa en ocasiones en la violencia intrafamiliar (2016, 29).

Entonces, sexualidad y muerte, coordinadas trazadas por Freud al abordar lo irrepresentable en lo humano, se esbozan como respuestas a la problemática del ultraje de la niñez.



Por todo lo expuesto, y como la importancia del tema amerita, cabe toda pregunta que cuestione las violencias dirigidas a los niños. Un diálogo interdisciplinario que incluya al psicoanálisis, las políticas sociales en el campo de la niñez, la educación, el derecho, entre otros, resulta más que necesario.

Desde el psicoanálisis, y siendo interpelados por esta pregunta, vale la pena concluir con una frase de Laplanche (1987, 107)

...puesto que el niño sigue presente en el adulto, el adulto frente al niño será particularmente desviante, propenso a la operación fallida y hasta al síntoma en esta relación con ese otro él mismo, ese otro que él mismo ha sido.



BIBLIOGRAFÍA

- Ariès, P. (1986). "La infancia". En *Revista de Educación*, Madrid. 281, 5-17.
- Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. 2010. Buenos Aires, Amorrortu.
- Brodmeier, K. (28 de abril del 2018). Diálogo en vez de palmadas para educar a los niños. *El Heraldo*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/entretenimiento/dialogo-en-vez-de-palmadas-para-educar-los-ninos-487856>
- Bloj, A. (2013) *Los pioneros. Psicoanálisis y niñez en la Argentina. 1922-1969*. Buenos Aires, Letra Viva
- Chávez, V. (2017). En la Argentina, el 70% de los padres utiliza la violencia con sus hijos. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/tendencias/2017/11/02/en-la-argentina-el-70-de-los-padres-utiliza-la-violencia-con-sus-hijos/>
- Conmoción en Tucumán: una chica de 20 años asesinó a sus dos hijos y luego intentó suicidarse (2018). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/sociedad/2018/05/02/conmocion-en-tucuman-una-chica-de-20-anos-asesino-a-sus-dos-hijos-y-luego-intento-suicidarse/>



¿Correctivo sí o no?: la mayoría de los salteños justifica su aplicación al niño en ciertos casos (2018). La Gaceta. Recuperado de <https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/101944/actualidad/correctivo-si-o-no-mayoria-saltenos-justifica-aplicacion-al-nino-ciertos-casos.html>

DeMause, L. (1974). La evolución de la infancia. En *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza.

Día de la lucha contra el maltrato infantil: en el 40% de los hogares argentinos es frecuente el uso del castigo físico en la crianza (2018). La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/2128545-dia-de-la-lucha-contra-el-maltrato-infantil-en-el-40-de-los-hogares-argentinos-es-frecuente-el-uso-del-castigo-fisico-en-la-crianza>

Estupor en General Rodríguez: un matrimonio asesinó a sus bebas gemelas porque "no dejaban de llorar" (2018). Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2018/04/03/estupor-en-general-rodriguez-un-matrimonio-asesino-a-sus-bebas-gemelas-porque-no-dejaban-de-llorar/>

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas*, VII, 1976. Buenos Aires, Amorrortu, 109-232.

Freud, S. (1924) El sepultamiento del Complejo de Edipo. En *Obras Completas* XIX.1976, Buenos Aires, Amorrortu, 181-188



- Freud, S. (1930) El malestar en la cultura. En *Obras Completas XXI*.1976, Buenos Aires, Amorrortu, 65- 140.
- Gorski, A. (2017). Los 10 pilares fundamentales para la crianza de los hijos. Infobae. Recuperado <https://www.infobae.com/tendencias/2017/06/06/los-10-pilares-fundamentales-para-la-crianza-de-los-hijos/>
- Grigoravicius, M.; Tomás, S.; Regueiro, P.; Vasallo, V.; Maza, V.; Abalde. M. (2016). La noción del “niño” en los principales referentes del psicoanálisis con niños y sus consecuencias clínicas. Marco teórico y metodología. En *Revista Borromeo*. Universidad J.F Kennedy, Buenos Aires. 757-782
- Iglesias, M. (2018). Abuso sexual contra niños: se detectan 5 casos por día pero es el delito que menos se denuncia. Clarín. Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/abuso-sexual-ninos-detectan-casos-dia-delito-denuncia_0_rkRq3oUoG.html
- Klein, M. (1926) “Principios psicológicos del análisis infantil”. En *Obras completas*. Tomo I, 1983, Buenos Aires, Paidós. 127-136.
- Klein, M. (1927) “Simposium sobre analisis infantil”. En *Obras completas*. Tomo I, 1983, Buenos Aires, Paidós, 148-177.
- Klein, M. (1933). “El desarrollo temprano en la conciencia del niño”. *Obras completas*. Tomo I, 1983, Buenos Aires: Paidós, 239-247.



- Lacan, J. (1969) “Dos notas sobre el niño”. En *Intervenciones y Textos* 2.1988. Buenos Aires, Manantial, 55-56
- Laplanche, J. (1987) *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Moreno, J. (2002). Lo Infantil II. Historia de la Infancia y del juguete. En *Ser Humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Buenos Aires, Letra Viva, 149-166.
- Paolicchi, G.(2016) “La función del juego. Desde sus orígenes hasta la aparición de la representación”. En *Subjetividad y aparato psíquico*. Buenos Aires, Eudeba, 55-80.
- Raznoszczyk Schejtman, C. (2016) “El complejo de Edipo en la constitución psíquica y en la cultura actual”. En *Subjetividad y aparato psíquico*. Buenos Aires, Eudeba, 29-54.
- Rodolfo, R. (2018) “El doble comienzo del psicoanálisis y las consecuencias sobre su porvenir”. Trabajo presentado en el II Congreso Internacional de Psicoanálisis. Rosario, Argentina. 28 de septiembre de 2018.
- Winnicott, D. (1956). Preocupación maternal primaria. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. 1979. Barcelona: Laia 405-412



Winnicott, D. (1960) La teoría de la relación entre progenitores-infante. En *El proceso de maduración en el niño y el ambiente facilitador*, 2009. Buenos Aires, Paidós,47-72.

Winnicott; D. (1963) De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo. En *El proceso de maduración en el niño y el ambiente facilitador*. 2009,Buenos Aires, Paidós,108-120.